



**GALERÍA EN MADRID**  
Vista del taller de  
Catalán de Ocón,  
con sus lámparas.  
Con "Naturalmente"  
inaugura su estudio  
como espacio  
expositivo.

# UN DIÁLOGO A TRES BANDAS

El diseñador Álvaro Catalán de Ocón acoge en su taller una muestra conjunta con Carmen Pinart y Candela Cort. Arte que defiende la comunicación y la naturaleza.

Por PATRICIA ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Fotografías de ÁLVARO FELGUEROSO

E

l proyecto "Naturalmente" ha nacido, como apunta su nombre, de forma natural, por amistad, como nacen las mejores cosas. Álvaro Catalán de Ocón conoce desde hace mucho a Carmen Pinart, a Candela Cort y sus obras. Ellas son

amigas desde hace años, se admiran mutuamente y han colaborado muchas veces en mercadillos, ventas solidarias... Pero nunca habían compartido una exposición que pusiera sus obras en diálogo y tenían muchas ganas. El enlace surgió por casualidad: coincidieron en una presentación que organizó Álvaro y así, en una conversación informal entre los tres, concibieron la idea de esta colaboración de ambas, algo fuerte para inaugurar un espacio que Catalán de Ocón ha proyectado como pasillo-galería. Será por tanto, también la primera en ACdO, su taller en Madrid.

Cada uno de ellos viene de campos diferentes, tres áreas que casan bien y de ahí el título de la exposición *Naturalmente*. "Me encanta que la obra de Carmen sea tan sólida al lado de la ligereza de mis tocados y de las lámparas de Álvaro. Creo que los elementos están muy bien combinados, son tres campos que se llevan bien. Como nosotros que también nos llevamos bien", cuenta Candela. Por su parte, Carmen trabaja con la robustez de la madera. "Todos nos inspiramos en la naturaleza, Candela, Álvaro y yo misma", cuenta, "pues pinto sobre los árboles que tengo alrededor. Sobre tochos de madera. Más natural imposible".

Carmen Pinart aparece en el estudio de Álvaro para la sesión de fotos abrazada a una de sus obras, que pesa alrededor de 20 kilos. Pero antes, para llevar a cabo la entrevista, nos había recibido en su taller, un espacio ordenado, claro y transparente que creó para ella su marido, el gran arquitecto Luis Mansilla, fallecido en 2012, en la parte baja de la casa que compartían junto a sus hijas en El Viso. Allí el visitante ►



►descubre que también se podría encontrar en el laboratorio secreto de una alquimista cuando la artista detalla cómo prepara sus bases, cómo le gusta buscar las mejores piezas de madera, los tochos les llama ella, de roble, de wengué, de haya... Pinart no solo pinta con sus pinceles y con sus óleos. También lo hace con el fondo de sus maderas, con las que representa otra realidad. Dice Carmen que le gusta emplear los tochos porque lo pintado sobre una superficie como esta adquiere un sentido nuevo. Y lo cierto es que al contemplar de perfil una de sus obras sorprende la capa tan gruesa de esa madera que sirve de soporte y la fina y ultra delgada del óleo que la transforma en algo totalmente diferente. “Cuando tengo en mis manos una pieza así pienso que no puedo tajarla, sino que tengo que potenciarla y utilizarla de manera que la deje a la vista, hago el esfuerzo de pensar cómo lo tengo que manejar y para qué lo debo utilizar”, explica.

Candela se acerca. Ya ha finalizado su sesión de fotos, en la que se ha cambiado varias veces de tocado y de vestido y se acerca con una guirnalda de fauno puesta. Hay que reconocer que tiene la estructura física perfecta para que cualquier cosa que lleve en la cabeza le quede como si hubiera nacido con ella. “Es muy bonito ver el juego de los grandes tochos de Carmen, junto a lo aéreo y lo ligero de mis piezas”, apunta. “Creo que se complementan a la perfección y hemos tratado de potenciarlo también mediante los colores”, continúa la diseñadora.

**MUNDOS OPUESTOS.** Los materiales de la colección de tocados que presenta Candela son mimbres y rafia, combinados con plumas y hojas en tonos verdes, naranjas y calderos, que tienen mucho que ver con los de los cactus, pitas y chumberas de la obra de Pinart. Además, para esta exposición Candela prepara una sorpresa: una serie de cuellos realizados con una especie de cota de malla de hojas, ramas y flores. Sus cuellos alzados parecen sacados de un mundo medieval, del universo de El Bosco o de Vermeer. “Hacen las veces de un tocado pero en lugar de para la cabeza, son para el cuello... Aunque también se pueden utilizar para adornar el pelo”, señala. De hecho, ella siempre cuenta que su primer tocado fue un cuello que se le enganchó en el pelo al quitarse un jersey. “Yo hago las piezas como si fueran para mí y estos cuellos tan levantados hay que llevarlos con el pelo bien recogido o con un buen corte. De ese modo te enmarca la cara y te potencia el cuello”, aconseja la diseñadora. Sabe de lo que habla. Ella tiene un buen cuello y un icónico corte de pelo, es la perfecta modelo para lucir sus creaciones.

Su taller en Aravaca es el de una artesana y costurera. El blanco perfecto del contenedor creado por García de Paredes queda salpicado, como a brochazos, por los delicados y frágiles materiales que utiliza la diseñadora y por fotografías, entre ellas las de su hija Manuela, quien la ha retratado luciendo las creaciones de su colección. Candela viene del mundo de la fotografía y de la pintura, pero derivó al diseño de sombreros a finales de los años 80. Se considera a sí misma una de las pioneras en el campo de los complementos y tocados, no solo en el mundo de la moda, sino también en el de las artes escénicas. Actualmente imparte cursos y conferencias en centros como el Insituto Europeo de Diseño o la Universidad Politécnica de Madrid. Además, forma parte de la junta del DIMAD (Central de Diseño), donde conoció a Álvaro Catalán de Ocón. El diseñador se acerca a sus compañeras de exposición para explicar cómo



**COLABORACIÓN.** De izq. a dcha.: Carmen Pinart, Candela Cort y Álvaro Catalán de Ocón, tres artistas unidos por el proyecto “Naturalmente”. 1. PINTURA. Tabla de madera de arce de 60 x 60 cm. 6.000 euros. 2. TOCADO. Guirnalda de mimbre, hojas y pétalos. Desde 300 euros. 3. LÁMPARA. Realizada con botellas recicladas y entretejidas con mimbre, de 200 a 700 euros.



Arranca el otoño en Madrid y este año, antes que en ninguna galería, como para demostrar su propia y sobrada personalidad, que no admite ya adjetivos de

nuevo Soho, nuevo “eatpacking” o de nuevo Saint Denis, Carabanchel se lanza a ofrecer puro arte y por ello, desde el corazón de este barrio que ya acoge 350 talleres de creación, se pone en marcha “Natu-

ralmente” una exposición (la primera en este nuevo espacio). La nueva colección de las Pet Lamp de Álvaro Catalán de Ocón, combinada con alguna pieza de su nueva línea de jarrones de cerámica desestructura-

da, comparten espacio con volarán las creaciones en tocados y guirnaldas de la diseñadora Candela Cort. Y todo ello jalonado con las variedades botánicas, puro arte natural, con el sello de la artista Carmen Pinart.

dio con el filón de estas dos artistas dispuestas a exponer conjuntamente en su espacio. “A Carmen la conozco del estudio [Tuñón y Mansilla] y porque retrató a mi hija hace unos años. Siempre he estado vinculado a la pintura y es casi de lo que más me gusta. Y, por otra parte, junto a Candela estoy en la directiva del DIMAD, por lo que nos vemos a menudo”, cuenta. No duda en definir esta unión como una combinación con un gran componente objetual: “Ese tocho que se sostiene, esa lámina de pintura que desde el lateral no se ve pero a la vez es muy matérica, aprovechando la madera como otro color. Por su parte, la obra de Candela es muy escultórica, sus tocados son como *calders*, con unos juegos de capas casi como veladuras”.

Confiesa que se acercó al mundo del tejido y al del color a través del diseño pues siempre lo ha tenido muy lejano. “Ahora me identifican por ahí como diseñador colorista y ornamental y soy todo lo contrario, soy muy minimalista y la prueba está en CU, una colección de cerámica realizada en los hornos de Talavera. No es un ornamento industrial, sale lo que sale y me acerca con estos cobres al mundo del tejido y de la malla”, apostilla. A Álvaro le gusta acercarse a otros mundos que no le son propios. Tiene curiosidad por la pintura, la arquitectura y la escultura, prueba materiales y técnicas sin miedo y curiosamente. Ahora ha aterrizado en el ancestral universo de la cerámica. “Lo que de verdad me daría miedo sería no probar. Me da miedo no poder pintar, ni crear, eso sí me da miedo”, confiesa.

Afinado en Carabanchel desde hace 10 años, ha soñado siempre con hacerse una casa. Afirma estar en ello y nos enseña la maqueta por dentro, por fuera, por todos los ángulos, ilusionado. “Es un contenedor de objetos, una casa mínima que en parte ya existía y en la que estoy reformando espacios. Se trata de una

antigua vivienda de pastores circular en la que hemos introducido estructuras y respetado los espacios. Soy un arquitecto frustrado”, reconoce. La arquitectura siempre le gustó aunque estudió Empresariales y luego Diseño Industrial en Milán y en Londres.

**UN ESPÍRITU COMÚN.** Durante la conversación, Carmen Pinart aporta sus ideas sobre Catalán de Ocón. Le define como un profesional muy arquitectónico. Un concepto que bien puede definir a los tres protagonistas de esta historia. Los tres son, además, espíritus libres, nunca han tenido jefe y se han movido a su aire. “No sé lo que es el paro”, dice Álvaro, “ni he reivindicado nunca mis derechos, pero me he movido por donde he querido, reconozco que es una suerte poder hacerlo, pero no es fácil y también tienes que renunciar a cosas. Como estudio hemos tenido que montar este tinglado empresarial de ACdO, junto a mis dos socios [Enrique Romero de la Llana y Sebastián Betanzo], para conseguir esta libertad. Hay que seguir hacia adelante, porque en el mundo del diseño una idea guardada es una idea muerta. Y pasa algo muy raro, no sé si solo en mi mundo o también en los otros, y es que las ideas están en el aire. Así que si no las sacas tú, las saca otro. No quiero decir que te las roben, sino que están en el aire”. Álvaro, Carmen y Candela tienen en común la sensación de que están siempre empezando (puede ser este un signo de veteranía), la emoción y la ilusión con que acogen el siguiente proyecto, pero con la experiencia que les da el trabajo de todos estos años y el no tener miedo a arriesgar y a probar cosas nuevas. En fin, así, naturalmente. ◀

“Naturalmente” se inaugura el 18 de septiembre en ACdO. Fernando Díaz de Mendoza, 9. Madrid. Más información: [acdo.es](http://acdo.es)